



Reseñas bibliográficas

REYES GARCÍA, Candelario. (2009). *Poesía de contragolpe*. Ediciones Palmerolo. Santa Bárbara, Heredia, Costa Rica.

CULTURA DE CONTRAGOLPE Y EL ARTE DE LA POÉTICA DE RESISTENCIA

INTRODUCCIÓN

En el marco del golpe de Estado en Honduras, tres meses después ve a la luz pública el texto del poeta Candelario Reyes García (2009) *Poesía de contragolpe* Ediciones Palmerolo, San José-Costa Rica. Le correspondió la dicha a la Sede de Occidente, de presentar este poemario; y más aun, nos tocó el privilegio de hacer dicha presentación ante un público de suyo exigente, solidario y comprometido. Con música, actos culturales y principalmente lectura en la voz del poeta, el texto en referencia tuvo una gran acogida. Nos parece pertinente hacer uso de las palabras que aporta el Dr. Juan Bautista Moreno, cuando refiere a la obra en cuestión. Nos dice:

“Es allí, en el fragor de una respuesta popular de impactante e insospechada impetuosidad, donde nace Poesía de Contragolpe, de mi amigo poeta Candelario Reyes García. Estos son versos de alto vuelo, son testimonio, denuncia y memoria de históricas jornadas libradas a diario desde el mismo día del golpe por un pueblo determinado a reconquistar la institucionalidad democrática por medios pacíficos”.

I.- LA CRÓNICA Y LA POÉTICA

“Toda literatura es autobiográfica”
José Luis Borge

***“...muy pocos pueden sobrellevar con éxito
el oficio de escritor y el deber de revolucionario”***
Manuel Aguilar

El objeto de estas páginas constituye básicamente tener un acercamiento con el texto ya referido en los párrafos precedentes.

El texto como producción literaria y sus respectivas huellas discursivas no es ajeno al fenómeno de la política que deviene después del golpe de estado el 28 de junio del 2009. Por el contrario este texto, concretamente, es una práctica simbólica que trabaja sobre un sistema de representaciones cotidianas, de una



formación económico social inserta en el contexto centroamericano. Por eso podemos afirmar de que no existe comunicación simbólica sin que la misma tenga algún fragmento de la realidad que la valida como tal..

La escritura de la crónica, en tanto texto histórico referencial y en tanto resultado literario, presupone un discurso que, tanto en la disposición como en la organización de la materia “narrativa” o “poetizada”, se acerca lo suficientemente, sin dibujar, claro está, su límites.

Para el caso que nos ocupa, la poesía dentro del texto, aborda la lectura de las crónicas a través del “encuentro” del y con el otro (del devenir profundo de la resistencia).

Cronológicamente “**Poesía de contragolpe**” nos sitúa a partir del domingo 28 de julio a las 2 am, hasta el martes 13 de octubre. Tal vez a riesgo de error podríamos decir que se establece sobre la estructura y la base de un tiempo temporal lineal, que se plasma en el discurso que configuran los 106 días donde se establecen los poemas.

Pero mejor digámoslo de otra forma. Hay momentos que la poética de este texto literario no se puede despegar del auténtico folletín, del volante agitativo, de la pancarta o simplemente del grafiti que acompaña al movimiento de masas, pero esta cercanía con estos elementos, resulta ser la que le otorga una rica plasticidad a esta poesía en movimiento. Es en el caminar conjunto del pueblo hondureño que la marcha de los versos van recorriendo uno a uno los rincones, los charcos, las aceras, el bureau o el autobús que sirve para que los sujetos dialoguen.

Este poemario se va elaborando al mismo tiempo en que transcurren los hechos y, claro está, las masas van tejiendo su arte y su cultura de “contragolpe”. El testimonio, el intertexto religioso y los interdiscursos políticos van formando esa rica amalgama en la cual se nos dificulta separar la “paja del trigo”. El poeta también milita en el compromiso y eso dificulta a la hora del marco conceptual en donde quisiéramos situar este poemario.

Tal vez en lo que decimos anteriormente descansa una de las características básicas y fundamentales del poemario en cuestión, pues, es obvio, que debe escribirse el poema en esa rica cadena de concatenantes sucesos y en el mismo espacio en donde se afirma la resistencia, se construye la cultura de paz y se reconfigura el ser mismo del poeta. Son borradores hechos a mano, en la servilleta que se recogió en la soda, en el papel que envolvía el emparedado, en una accidentada máquina de escribir, en el urgente msj de un celular a otro, y, de vez en cuando al fervor de la madrugada en una modesta computadora. Se escribe el poema relacionado con los acontecimientos y relatos de los participantes o del mismo poeta que se asume como testigo de excepción y camina junto con las y los marchantes. Aquí no se tiene la posibilidad del recurso bibliográfico, la revisión pausada de la hemeroteca; no, la certeza que se le otorga al hecho histórico poetizado, es lo que se escribe como testimonio de la crónica.

II.- LA CUARTA URNA Y LOS ACTORES SOCIALES

No hemos de terminar el recorrido de los primeros poemas y el mapa conceptual se nos dibuja de manera muy transparente: “golpe de estado”, “...bajo condiciones de represión, violación”, “la represión, la dictadura, el autoritarismo, la



conculcación de los derechos humanos” “el asesinato selectivo, el asesinato a mansalva, la represión masiva” “arbitrariedad e intolerancia”. (Reyes,2009: 14,15,17,53,85, 181). De igual forma se va tejiendo un concepto que será transversal en todo el texto, el concepto de pueblo (Reyes,2009: 85, 1143,181). Mujeres, Manuel Zelaya Rosales, intertextos bíblicos, forman la otra parte de este tejido. Se adivinan algunos elementos que el poeta dibuja como constantes del por qué se llevo a cabo el golpe de Estado contra MEL. En primer lugar aparece como un actante el problema de la IV URNA, pero a la vez el lector va descubriendo otros aspectos políticos que llevaron a confrontar a Zelaya con los sectores oligárquicos más reaccionarios de su país: Reección, concesiones, revisar el Tratado de Libre Comercio, la política salarial, las restricciones de placas, la introducción de las medicinas genéricas , apoyo al ALBA y, principalmente, la “consulta al soberano en atención al análisis de la leyes pétreas”. Un simple cuadro, como ejercicio de resumen de estos ejes los tenemos en las siguiente páginas del autor citado:

Contexto del poema (14)

El pueblo a salido a resistir (15)

Intertextos bíblicos (17)

La paz traicionada (17)

El pueblo no se vende (33)

Adjudicación del poder y victoria democrática (53)

La cuarta urna (85)

Resistencia popular (181).

III.- TEXTO, CONTEXTO Y RASGOS BIOBLOGRÁFICOS

Es interesante observar que el poemario de Candelario [es]... sólo una pequeña muestra de todo un corpus creativo de los hacedores de la cultura hondureña actual, en sus múltiples manifestaciones, un fenómeno que, en mi opinión, no se había dado en la historia de Honduras . Porque si hay protagonistas de primera línea en el caso de Honduras a partir del golpe de Estado, esos protagonistas son los poetas, los cronistas, los teatreros, los músicos, los cuenteros, los payasos, los zanqueros de ciudad y de pueblo chico, gritando de mil formas su indignación y anunciando también de mil formas junto a su pueblo el advenimiento de un mundo nuevo y más justo para todos.

Juan Moreno



Es importante tener como punto de partida el epígrafe que nos ofrece el profesor Juan Moreno, porque con gran rigor científico sintetiza el contexto en el que tiene lugar el texto que nos ocupa. No cabe la menor duda que en este poemario, el papel importante asignado a los movimientos sociales, la importancia de los femenino en tanto construcción de sujeta histórica y el múltiple compromiso que desde los diferentes sectores de clase dan el contenido al tejido de los diferentes poemas, nos afirman también la vocación y el compromiso del poeta desde lo social y lo político. El recurso de las comparaciones bíblicas como intertextos, la parábola, la metáfora o el oxímoron, forman la plataforma para que el texto fije su compromiso histórico. La manifestación pacífica como instrumento de construcción de la identidad del pueblo hondureño es consustancial a la afirmación de la memoria de clase. Es de un gran valor en este sentido lo que el poeta expresa en su dedicatoria:

“A las feministas y a las abuelas y abuelos que no han permitido que se apague la llama de la dignidad, resistiendo en toda circunstancia. A los peregrinos y peregrinas por la paz que hicieron largas jornadas a pie. A las madres y padres de los mártires...”

Y es que la forma en que se enumeran los diferentes actores sociales en el texto, dice también de la observación aguda que la crónica le da al poeta como tal: mujeres, maestros, campesinos, sindicalistas, intelectuales, estudiantes, obreros, la cuarta urna y el pueblo. El pueblo es por antonomasia el actor social que descubre su potencial, se perfila, se descubre y se adivina como el gran protagonista del devenir de esta Honduras violada en sus principios esenciales. Al referir a la Cuarta Urna, Candelario de dice de esta forma:

“ Si hacemos una investigación, vamos a descubrir que quienes siembran el temor contra la Cuarta Urna, son los que más van a perder si no se realiza, porque son los dueños de todas estas empresas: transporte aéreo, seguros, maquinaria agrícola, automotriz, agro veterinarias, cervecería, vinos y licores, exportadoras, importadoras, radios y televisiones, periódicos, alimentos, comercio, banca, finanzas, lotería, inmobiliarias, azucareras, químicos y farmacias, industria maquiladora, etc. A ellos es a quienes más les conviene que haya consultas y convergencias negociadas en el país. Un país muy pobre, con una brecha demasiado grande y escabrosa entre ricos y pobres.”(Reyes,2009:9).

El ejercicio de llevar a cabo una cronología de los hechos históricos concretos desde una perspectiva poética, no deja de ser un excelente trabajo para poner a través de los enunciados a dialogar a través de los múltiples discursos. Volvemos a citar el texto:

“...el descontento tiene un referente inicial, la convocatoria que hace Manuel Zelaya rosales al pueblo



hondureño a un referéndum, en donde se votaba un acuerdo a fin de implementar una “cuarta urna”, en las elecciones presidenciales, para decidir respecto a una Asamblea Constituyente, a la cual se le entregaba la potestad de modificar algunas leyes pétreas, de la constitución de ese país. Un simple SÍ o un lacónico NO”, motivó este exabrupto de la derecha hondureña contra su pueblo” (Conversación pública del poeta, Candelario Reyes, en la presentación del texto: octubre 2009, Sede de Occidente).

El arte del contragolpe, el señalamiento de la cultura de la muerte que toma a la nación como pretexto, el llamado a través de los poemas a la Cuarta Urna. Veamos solo algunos ejemplos:

“y callar

a las armas

**de la cultura de la muerte que se toma las naciones
con el pretexto**

de que nada es mejor

que su forma de matar”(Reyes,2009:82).

En vena abierta, dedicado a Leticia Salomón, el enunciado nos vuelve a poner el referente de la “Cuarta Urna”, Leemos:

“La Cuarta Urna va

¡va, es un camino abierto que va!

La gente no grita, camina y grita,

Va por la Cuarta Urna” (Reyes,2009:85)

Cuando refiere a la dictadura, a la injerencia norteamericana y al pretexto obligado de un deporte de masas para justificar una guerra que nunca debió haberse dado, el enunciado poético es aun más claro, pues mediante los actantes temporales lleva al lector a situar un contexto determinado:

“catorce de julio del sesenta y nueve;

no hubo gol...” (Reyes, 2009:92).

No solamente es este poema el que nos ofrece actantes temporales, se van situando una serie de fechas que le dan aun más consistencia histórica a la crónica que a través de los poemas nos va ofreciendo Candelario en su poemario: Poesía de Contragolpe:

“26 de julio, día de contragolpe”(Reyes,2009:92)

“tres poderes del Estado golpista

y treintaitres días de dictadura” (Reyes,2009:104)

Andrés Pavón Murillo, uno de los personajes al cual el enunciado le da su propia voz, en la “arrogancia de su verbo”, desafía al poder militar y golpista de esta forma:

“...yo, minúsculo, breve

defensor del pueblo,

indefenso,

expuesto me muestro a los tribunales



**y digo
el poder del amor es ahora mi trabajo,
mi decencia
y mi indefensa figura ante los golpistas” (Reyes,2009:102)**

Finalmente, quién es Candelario Reyes García. Una breve biografía que por supuesto no agota lo que del poeta quisiéramos decir, nos ofrece los siguientes datos:

Trabajador cultural por la paz de manera permanente desde 1979. Poeta y dramaturgo. Fundador del Colectivo de teatro Yahamalaj (1981). Cofundador del Centro Cultural Hibueras (1989); fundador de Monte Amistad: Escuela Campesina (1999); miembro directivo de la Red Comparte y militante del Frente de Artistas Contra el Golpe de Estado en Honduras.

Dentro de su obra publicada actualmente, tiene los siguientes textos:

Siete muecas. Teatro, 1990

Método de la basura. Ensayo, 1991

Notécdotas en blanco y negro. Prosa, 1992

Nimbo de sombras. Poesía, 2000

Monte amistad. Poesía, 2002

Ulúa. Poesía, 2002

Copán. Poesía, 2004

Requiebros instrumentales. Poesía, 2005

Yojoa. Poesía, 2006

Bandoleros del alba. Poesía, 2009

Poesía de Contragolpe. Poesía, 2009

IV.- ALGUNAS APROXIMACIONES FINALES

La verdad de apuño que aflora al leer los poemas de Candelario “ Poesía de Contragolpe”, es que fueron y son escritos desde el “corazón” militante. Es decir, Candelario transforma los hechos y sucesos de su Patria en poemas que disparan verdades al mundo entero; por eso la fuerza del epígrafe con que inicia su texto, citando a Benedetti: “**La poesía dice honduras que a veces la prosa calla**”. Aquí es bueno pensar cuán importante es que el artista, poeta, ciudadano, trabajador de la cultura, esté comprometido con la causa de los oprimidos y su arte lo coloque a favor de ellos. Este es el caso del texto que nos ocupa, en el cual el poeta –Candelario- asume en el día a día (y en este caso noche a noche) su teclear del computador, para ir dibujando figuras literarias de los hechos y la palabras toman la fuerza de las masas enardecidas que denuncian ante la opinión mundial lo que sucede en Honduras. Los actores sociales, son los propios actantes tempo/espaciales que tejen las rupturas de la piel de la Patria mancillada.

La actitud, férrea, consecuente de Candelario, con lo otros miles y miles de mujeres y hombres en resistencia, nos llama a la reflexión de lo que debe ser un





artista comprometido, que desde su exilio va construyendo en la cotidianidad, la denuncia internacional de la negra noche que sobre Honduras se posó, una vez más en las sucias manos del águila imperial y sus lacayos. Con la misma voz del poeta leemos:

“Sí, no es nada alentador el panorama hondureño, estoy de acuerdo, pero coincidamos, eso no es culpa de MEL. Esa es una acumulación histórica de relaciones de injusticia e inequidad /.../ MEL SÍ ES CULPABLE/.../ de tener a Patricia Rodas, una mujer en su gabinete, que, para muchos, debería ser quemada en una hoguera pública por ser mujer y tener pensamiento progresista y ser capaz de influenciar a un grupo de hombres, a lo mejor hechizados, a que tomen riesgos a favor del pueblo...”(Reyes, 2009:13)

Por eso, más allá de escribir conclusiones, lo que hacemos es una suma de algunos párrafos sugerentes:

1. El poeta debe ser alguien comprometido con su causa, y no un ser “neutral” ya que la neutralidad solo lleva a servir a los que la impulsan, a la inequidad y al silencio. Desde la crónica poetizada, es posible construir la denuncia y hacer de la crónica parte del arte de la poética en resistencia.
2. Es posible asumir compromisos militantes desde cualquier trinchera, en este caso llámese exilio, clandestinidad, redes sociales o marchas consuetudinarias.
3. La mejor crónica de los sucesos, no necesariamente la realiza un periodista; en la obra “ Poesía de Contragolpe”, quienes escriben son los diferentes actores, en los cuales los niños, los maestros, los campesinos, el intelectual orgánico y principalmente las mujeres, son los que diseñan el mapa de la escritura. El texto es aquí, solo una rica síntesis de experiencia, de lo que debe ser una crónica (en este caso poética) realizada por un bate.
4. Un rasgo ineludible de este texto es que no deja en el entarimado la urgencia de abrir el debate –nuevamente y una vez más- , para discutir respecto y sobre el papel de los artistas e intelectuales en la lucha de sus pueblos.

Luis Alfonso Pardo y Trino Barrantes

